



## LA DESOCUPACION O DESEMPLEO

**El Desempleo** (o la **desocupación**) en el mercado de trabajo, hace referencia a la situación del ciudadano que carece de empleo y, por lo tanto, de salario. Por extensión, es la parte de la población en edad, condiciones y disposición de trabajar —población activa— que carece de un puesto de trabajo. Para referirse al número de parados de la población se utiliza la tasa de desempleo por país u otro territorio. La situación contraria al desempleo es el pleno empleo.

Además de la población activa, en la que se incluye tanto a los que están trabajando como al conjunto de los parados o desempleados de un país, las sociedades cuentan con una población inactiva compuesta por aquellos miembros de la población que no están en disposición de trabajar, sea por estudios, edad, enfermedad o cualquier otra causa legalmente establecida.

Para que exista el desempleo, se necesita que la persona desempleada desee trabajar y que acepte los salarios actuales que se están pagando en un momento dado. Las causas de esta situación son múltiples, produciendo como consecuencia distintos tipos de desempleo: *estacional* (no se consigue empleo en determinadas épocas del año, por ejemplo bañeros en el invierno), *estructural* (la problemática es más profunda no existiendo una posibilidad casi perpetua de conseguir trabajo para determinados oficios por buscarse otros con mayores capacidades), *friccional* (es el periodo donde voluntariamente el trabajador está sin empleo, por ejemplo por buscar otro) *cíclico* (ocurre cuando los periodos de expansión y recesión de la economía provocan variaciones en la ocupación) y *monetario* (no se acepta trabajar por determinada suma de dinero). Además existe el desempleo *tecnológico* que se origina cuando hay cambios en los procesos productivos que hacen que las habilidades de los trabajadores no sean útiles.

La desocupación en Argentina es una de las principales preocupaciones de las personas en la actualidad, ya que significa un fracaso de la administración social, económica e industrial del país en los últimos años, con un pronóstico muy difícil de mejorar y revertir. Las cifras son, desde hace muchos años, muy altas y de difícil solución.

Otro dato que oscurece el panorama es la *subocupación*, personas que trabajan menos de 35 horas semanales pero que estarían dispuestas, si lo consiguen, a trabajar más. En nuestro país la jornada laboral es de 8 horas diarias y 48 semanales.



### ¿Qué consecuencias trae el desempleo?

El desempleo conlleva una disminución de los ingresos y, por tanto, produce cambios en el estilo de vida. Se producen cambios radicales en la forma de vivir, pues se vive con la incertidumbre de no saber cuánto tiempo durará esa situación. En tales circunstancias, se tiende a ser precavidos y reducir drásticamente los gastos.

Tiene una gran repercusión en el ámbito familiar, intensificando las relaciones existentes con anterioridad. Puede producir gran tensión y desestabilizar las relaciones familiares perjudicándolas o, por el contrario, la familia puede ser el gran apoyo y encontrar en ella el empuje y ayuda necesaria para buscar otro empleo, transmitiéndole confianza y seguridad.

La pérdida de empleo también produce una reducción de las relaciones sociales. Inevitablemente se pierde el contacto con aquellas personas que son imprescindibles para poder desarrollar nuestro trabajo

El desempleo puede traer consecuencias psicológicas negativas como disminución de la autoestima, depresión, ansiedad, etc. Produce un empobrecimiento del concepto que se tiene de uno mismo.

### ¿Cuáles son las posibles soluciones a este problema?

Lamentablemente no se conocen soluciones que aseguren una efectividad total. Se han probado numerosas recetas y, evidentemente, los resultados no son los esperados. Algunos economistas sugieren el incremento del rol del estado a través de contrataciones hechas por éste; otros se inclinan por crear incentivos a las empresas para generar mayor trabajo. Claro está que si la actividad de estas empresas no se incrementa será difícil que puedan ofrecer empleos. Existen numerosos programas que buscan paliar los problemas económicos derivados de la falta de trabajo, pero vimos que existen otras complicaciones, además de las monetarias, derivadas.

Merecen destacarse las alternativas que brindan las cooperativas y el trabajo autónomo o independiente, como una manera de desarrollar una actividad, oficio o profesión para la que estemos capacitados sin depender de una empresa que nos contrate.